

MISTERIO: VEN...

Ven oye, yo te evoco.

Extraño amado de mi musa extraña,
Ven, tú, el que meces los enigmas hondos
En el vibrar de las pupilas cálidas.
El que ahondas los cauces de amatista
De las ojerías cárdenas...

Ven, oye, yo te evoco,
Extraño amado de mi musa extraña!

Ven, tú, el que imprimes un solemne ritmo
Al parpadeo de la tumba helada;
El que dictas los lúgubres acentos
Del decir hondo de las sombras trágicas.
Ven, tú, el poeta abrumador, que pulsas
La lira del silencio: la más rara!
La de las largas vibraciones mudas,

La que se acorda al diapasón del alma!

Ven, oye, yo te evoco,

Extraño amado de mi musa extraña!

.

Ven, acércate á mí, que en mis pupilas

Se hundan las tuyas en tenaz mirada,

Vislumbre en ellas, el sublime enigma

Del *más allá*, que espanta...

Ven... acércate más... clava en mis labios

Tus fríos labios de ámbar,

Guste yo en ellos el sabor ignoto

De la esencia enervante de tu alma!...

.

Ven oye, yo te evoco,

Extraño amado de mi musa extraña!

ÍNTIMA

Yo te diré los sueños de mi vida
En lo más hondo de la noche azul...
Mi alma desnuda temblará en tus manos,
Sobre tus hombros pesará mi cruz.

Las cumbres de la vida son tan solas,
Tan solas y tan frías! Yo encerré
Mis ansias en mi misma, y toda entera
Como una torre de marfil me alcé.

Hoy abriré á tu alma el gran misterio;
Ella es capaz de penetrar en mí.
En el silencio hay vértigos de abismo:
Yo vacilaba, me sostengo en ti.

Muero de ensueños; beberé en tus fuentes
Puras y frescas la verdad, yo sé
Que está en el fondo magno de tu pecho
El manantial que vencerá mi sed.

Y sé que en nuestras vidas se produjo
El milagro inefable del reflejo...
En el silencio de la noche mi alma
Llega á la tuya como á un gran espejo.

Imagina el amor que habré soñado
En la tumba glacial de mi silencio!
Más grande que la vida, más que el sueño.
Bajo el azur sin fin se sintió preso.

Imagina mi amor, amor que quiere
Vida imposible, vida sobrehumana,
Tú que sabes si pesan, si consumen
Alma y sueños de olimpo en carne humana.

Y cuando frente al alma que sentía
Poco el azur para bañar sus alas,
Como un gran horizonte aurisolado
O una playa de luz, se abrió tu alma:

Imagina! Estrechar vivo, radiante
El Imposible! La ilusión vivida!
Bendije á Dios, al sol, la flor, el aire,
La vida toda porque tú eras vida!

Si con angustia yo compré esta dicha,
Bendito el llanto que manchó mis ojos!
¡Todas las llagas del pasado rien
Al sol naciente por sus labios rojos!

* * *

Ah ! tú sabrás mi amor, mas vamos lejos
A través de la noche florecida;
Acá lo humano asusta, acá se oye,
Se ve, se siente sin cesar la vida.

Vamos más lejos en la noche, vamos
Donde ni un eco repercute en mí,
Como una flor nocturna allá en la sombra
Yo abriré dulcemente para tí.

EXPLOSIÓN

Si la vida es amor, bendita sea!
Quiero más vida para amar! Hoy siento
Que no valen mil años de la idea
Lo que un minuto azul del sentimiento.

Mi corazón moría triste y lento...
Hoy abre en luz como una flor febea;
¡La vida brota como un mar violento
Donde la mano del amor golpea!

Hoy partió hacia la noche, triste, fría
Rotas las alas mi melancolía;
Como una vieja mancha de dolor
En la sombra lejana se deslía...
Mi vida toda canta, besa, ríe!
Mi vida toda es una boca en flor!

AMOR

Yo lo soñé impetuoso, formidable y ardiente ;
Hablabá el impreciso lenguaje del torrente;
Era un mar desbordado de locura y de fuego,
Rodando por la vida como un eterno riego.

Luego soñélo triste, como un gran sol poniente
Que dobla ante la noche la cabeza de fuego;
Después rió, y en su boca tan tierna como un ruego,
Sonaba sus cristales el alma de la fuente.

Y hoy sueño que es vibrante, y suave, y riente, y triste,
Que todas las tinieblas y todo el iris viste;
Que, frágil como un ídolo y eterno como Dios,
Sobre la vida toda su majestad levanta :
Y el beso cae ardiendo á perfumar su planta
En una flor de fuego deshojada por dos..

EL INTRUSO

Amor, la noche estaba trágica y sollozante
Cuando tu llave de oro cantó en mi cerradura;
Luego, la puerta abierta sobre la sombra helante,
Tu forma fué una mancha de luz y de blancura.

Todo aquí lo alumbraron tus ojos de diamante;
Bebieron en mi copa tus labios de frescura,
Y descansó en mi almohada tu cabeza fragante;
Me encantó tu descaro y adoré tu locura.

Y hoy río si tú ríes, y canto si tú cantas;
Y si tú duermes duermo como un perro á tus plantas!
Hoy llevo hasta en mi sombra tu olor de primavera;
Y tiemblo si tu mano toca la cerradura,
Y bendigo la noche sollozante y oscura
Que floreció en mi vida tu boca tempranera!

DESDE LEJOS

En el silencio siento pasar hora tras hora,
Como un cortejo lento,acompasado y frío...
Ah! Cuando tú estás lejos mi vida toda llora
Y al rumor de tus pasos hasta en sueños sonrío.

Yo sé que volverás, que brillará otra aurora
En mi horizonte grave como un ceño sombrío;
Revivirá en mis bosques tu gran risa sonora
Que los cruzaba alegre como el cristal de un río.

Un día, al en ontrarnos tristes en el camino
Yo puse entre tus manos pálidas mi destino!
¡Y nada de más grande jamás han de ofrecerte!

Mi alma es frente á tu alma como el mar frente al cielo:
Pasarán entre ellas tal la sombra de un vuelo,
La Tormenta y el Tiempo y la Vida y la Muerte!

LA COPA DEL AMOR

Bebamos juntos en la copa egregial
Raro licor se ofrenda á nuestras almas.
Abran mis rosas su frescura regia
A la sombra indeleble de tus palmas!

Tú despertaste mi alma adormecida
En la tumba silente de las horas;
A tí la primer sangre de mi vida
¡En los vasos de luz de mis auroras!

Ah! tu voz vino á recamar de oro
Mis lóbregos silencios; tú rompiste
El gran hilo de perlas de mi lloro,
Y al sol naciente mi horizonte abriste.

Por tí, en mi oriente nocturnal, la aurora
Tendió el temblor rosado de su tul;
Así en las sombras de la vida ahora,
Yo te abro el alma como un cielo azul!

* * *

¡Ah yo me siento abrir como una rosa!
Ven á beber mis mieles soberanas:
¡Yo soy la copa del amor pomposa
Que engarzará en tus manos sobrehumanas!

La copa erige su esplendor de llama...
¡Con que hechizo en tus manos brillaría!
Su misteriosa exquisitez reclama
Dedos de ensueño y labios de armonía.

Tómala y bebe, que la gloria dora
El idilio de luz de nuestras almas;
¡Marchitense las rosas de mi aurora
A la sombra indeleble de tus palmas!

AVE, ENVIDIA !

Aspid punzante de la envidia, Ave !
Tu fustigas la calma que congela,
El rayo brota en la violencia, el ave
En paz se esponja y acosada vuela !

Si hay en Luzbel emanación divina
En tí hay vislumbre de infernal nobleza,
Rampante, alada, la ambición fascina—
Y si tu instinto al lodazal se inclina
Reptil tú eres y tu ley es esa !

Mírame mucho que mi mente inflamas
Con la luz fiera de tus ojos crueles...
¡ Ah si vieras cual lucen tus escamas
En el tronco vivaz de mis laureles !

Gozaste el día que abismé mis galas,
Cóndor herido renegando el vuelo;
Hoy concluye tu triunfo, hay en las alas
Fatalidad que las impulsa al cielo !

Si de mis cantos al gran haz sonoro
Tu cinta anudas de azabache fiero,
Sabio te sé: de mi auroral tesoro
Lo que dejes caer yo no lo quiero !

Esa cinta sombría es la Victoria...
Cuando describes tu ondulado rastro
Por todos los senderos de la gloria
Muerdes sombras de ala, luces de astro.

Forja en la noche de tu vida impía
Cruces soñadas á mi blanca musa,
¡ Si ha de vivir hasta cegar un día
Tus siniestras pupilas de Medusa !

No huyas, no, te quiero, así, á mi lado
Hasta la muerte, y más allá : ¿ te asombra ?
Seguido la experiencia me ha enseñado
Que la sombra da luz y la luz sombra...

Y estrecha y muerde en el furor ingente;
Flor de una aciaga Flora esclarecida,
Quiero mostrarme al porvenir de frente,
Con el blasón supremo de tu diente
En los pétalos todos de mi vida !

ÍNDICE

LOS CÁLCES VACÍOS

Pórtico	5
Eros	7
Nocturno	8
Tu boca.	10
¡ Oh, tú !	11
En tus ojos	13
Día nuestro	15
Tres pétalos a tu perfil.	16
La ruptura	17
Visión.	18

LIS PÚRPURA

Con tu retrato.	23
En silencio	24
Otra estirpe	25

DE FUEGO, DE SANGRE Y DE SOMBRA

El surtidor de oro	29
Fiera de amor.	31

Ceguera	32
Inextinguible	33
Para tus manos	34
Nocturno	38
El cisne.	39
Plegaria.	42
A lo lejos.	45
Al lector	47

DE CANTOS DE LA MAÑANA

Fragmentos	51
De « Elegias dulces »	53
La barca milagrosa.	55
El vampiro	56
Supremo idilio.	57
A una Cruz	63
Lo inefable	66
Las coronas	68
¡ Vida !	69
Las alas.	72
Un alma	74
El nudo.	75
Fué al pasar.	76
Tú dormías.	77
Primavera.	78
Los relicarios dulces	80
Poemas	81

DE EL LIBRO BLANCO

El poeta leva el ancla	85
Por campos de ensueños	86
Noche de reyes	87

La sed	88
Rebelión	89
La estatua	91
Racha de Cumbres	92
El hada color de rosa	94
La Musa	95
La Siembra	96
Nardos	98
Mi oración	101
.	102
Carnaval	103
De mi numen a la muerte	107
El poeta y la diosa	108
El poeta y la ilusión	111
Una chispa	112
Batiendo la selva	113
Mi musa triste	114
Mis ídolos	118
Misterio: ven	122
Intima	124
Explosión	127
Amor	128
El intruso	129
Desde lejos	130
La copa del amor	131
Ave, envidia!	133

**El Protoidioma
en la poesía de
Delmira Agustini**

La práctica de observación y experimentación en el quehacer filosófico o científico, lo que llamamos **empiricismo**, según nos señala Bertrand Russell en su libro **El conocimiento humano** (1948), está inspirado en la creencia de que: "Todo el conocimiento humano es inseguro, inexacto y parcial". Mas se pregunta Russell:

¿Además de la verdad, qué otra característica debe de tener una creencia para considerarla **conocimiento**?

El hombre común contestaría que debe haber sólida evidencia para apoyar los hechos. (...) Evidencia que consiste, por un lado de ciertos hechos que se aceptan como indudables y, por el otro lado, de ciertos principios debido a los cuales se extraen inferencias de los hechos (...) Tradicionalmente, nos dan los hechos la percepción y la memoria, mientras que los principios de **inferencia** son

aquellos de lógica deductiva e inductiva. (...) El sentido común permite **inferencias** de aquello que no es percibido, por lo menos por nosotros; v.g., el centro de la tierra, la otra cara de la luna, los pensamientos de nuestros amigos y los eventos mentales que han producido las memorias históricas.

La poesía siempre fue un evento mental producido por las memorias históricas de la literatura universal. Mas la poesía siempre fue tan enigmática como lo fue la otra cara de la luna antes del viaje del Apolo, hasta el descubrimiento de la ley que demuestra que el fenómeno poético es causado por el recuerdo oral-traumático que está en el inconsciente colectivo de la humanidad. Los efectos son los símbolos que representan una decena de traumas orales específicos como son los de hambre y sed, devoración, envenenamiento, mutilación (decapitación, destazamiento, castración), drenación, asfixia, punción, abandono y muerte; experiencias humanas que se acogen al más simple sentido común. ¿Puede al-

guien dudar de que el ser humano en sus millones de años de evolución como especie mamífera, no experimentó los traumas descritos, o bien proyectó sus propios impulsos agresivos a su **imago-matris**, los que le crearon temores aun mayores?

A los seres humanos del siglo XXI debe de causarles satisfacción poder conocer el significado del idioma arquetípico al que he denominado **protoidioma**, fenómeno que ha dejado de ser una inferencia científica para convertirse en una ley constante, invariable e inalterable de la naturaleza, porque la poesía es creación humana y el hombre es hijo del cosmos. Interpretemos el trauma oral representado por los arquetipos de la punción y devoración: **El ave de presa** en el poema **Ursinar**, del hindú Viasa (s. XII, a.C.):

Perseguida la tímida **paloma**

por un **buitre**, volaba, y en el **seno**
del monarca Ursinar halló refugio.

—Siempre fuiste, señor, entre los reyes
dechado de justicia —dijo el **buitre**—:

¿Por qué en mi daño la justicia olvidas?

Mi prescrito **alimento** no me robes.
Me aflige el **hambre**: tu deber no cumples
si mi **comida** en tu poder retienes.

Comparemos a **Ursinar** con el soneto **Otra estirpe** de la poeta uruguaya Delmira Agustini (s. XIX, d.C.):

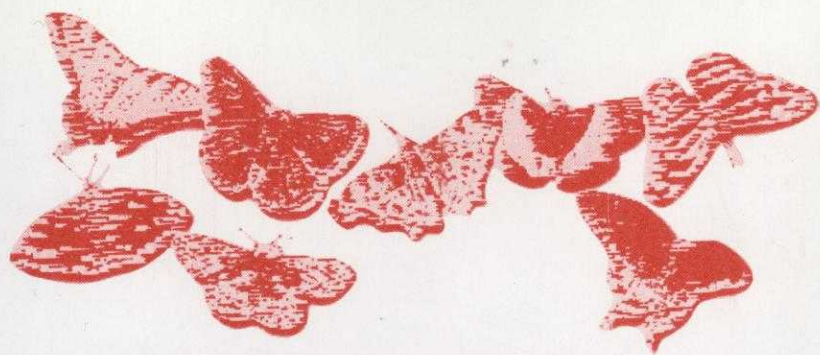
Eros, yo quiero guiarte, padre ciego...
pido a tus manos todopoderosas
¡su cuerpo excelso derramado en **fuego**
sobre mi cuerpo desmayado en rosas!

La eléctrica corola que hoy despliego
brinda el nectario de un jardín de esposas;
para sus **buitres** en mi carne entrego
todo un enjambre de **palomas** rosas.

Da a las dos **sierpes** de su abrazo, crueles,
mi gran tallo febril... absintio, **mieles**,
viérteme de sus venas, de su boca...

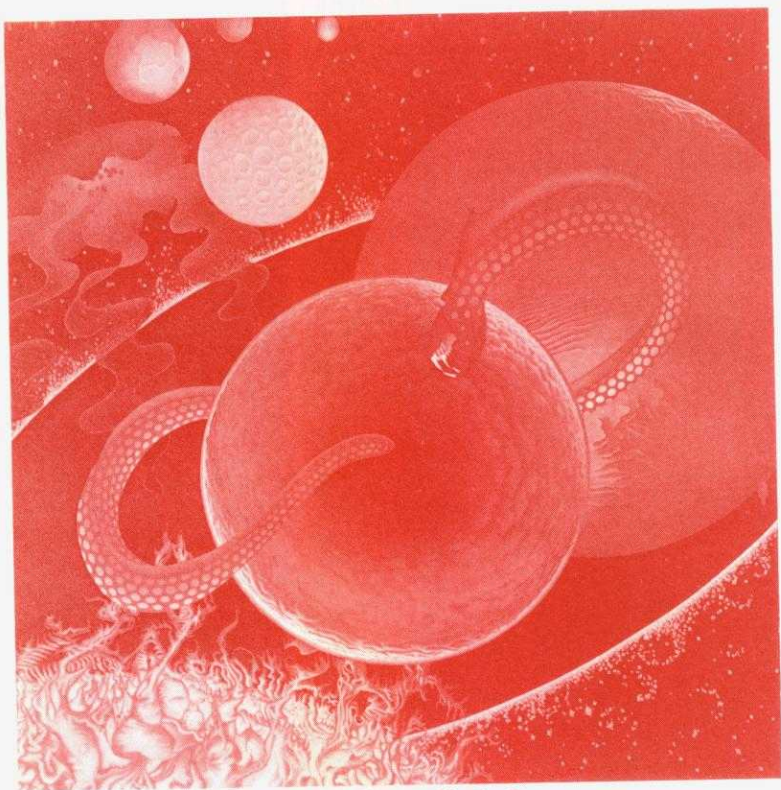
¡Así tendida, soy un surco **ardiente**
donde puede **nutrirse** la simiente
de otra estirpe sublimemente loca!

Ahora interpretemos el significado del proto-
idioma tal y como lo percibió del inconsciente
colectivo esta enorme poeta hispanoamericana.



I FUEGO





Stars (1973), por Sheila Rose.
Acrílico sobre masonite.

UNA CHISPA

Fue un ensueño de **FUEGO**
con **LUCES** fascinantes
Y FIERAS DE RUBÍES
TAL HERIDOS DIAMANTES;
RAYO DE SANGRE Y FUEGO
INCENDIÓ DE ORO y púrpura
todo mi oriente gris.
Me quedé como **CIEGO**...
¡Qué **LUZ**... —¿Y luego, y luego?...
—¿Luego?... El oriente gris...

De El libro blanco

LA SED

¡Tengo **SED, SED ARDIENTE!** —
dije a la maga, y ella
me ofreció de sus néctares. —¡Eso no,
me empalaga!—
Luego, una rara fruta, con sus dedos de maga,
exprimió en una copa clara
como una **ESTRELLA**;

y un **BRILLO DE RUBÍES**
hubo en la copa bella.
Yo probé. —Es dulce, dulce. Hay días
que me halaga
tanta **MIEL**, pero hoy me repugna,
me estraga.—
Vi pasar por los **OJOS** del hada
una **CENTELLA**.

Y por un verde valle perfumado y
BRILLANTE,
llevóme hasta una clara corriente de
DIAMANTE,

—¡Bebe! —dijo. —**YO ARDÍA,**
MI PECHO ERA UNA FRAGUA,

BEBÍ, BEBÍ, BEBÍ LA LINFA cristalina...

¡Oh frescura! ¡oh pureza! ¡oh sensación divina!

—¡Gracias, maga, y bendita la limpidez
del **AGUA!**

EL ROSARIO DE EROS

— CUENTAS DE LUZ —

Lejos como en la MUERTE
siento **ARDER** una vida vuelta hacia mí,
FUEGO lento hecho de **OJOS** insomnes,
 más que fuerte
si de su allá insondable dora todo mi aquí.
Sobre tierras y mares su horizonte es mi ceño,
como un cisne sonámbulo duerme
 sobre mi sueño
y es su paso velado de distancia y reproche
el seguimiento dulce de los perros sin dueño
que han ROÍDO ya el **HAMBRE**, la tristeza
 y la noche,
y arrastran su cadena de misterio y ensueño.

Amor de LUZ, un río
que es el camino de CRISTAL del bien.
¡Tú me lo des, Dios mío!

EL CISNE

PUPILA azul de mi parque
es el sensitivo **ESPEJO**
de un lago claro, muy claro...
tan claro que a veces creo
que en su cristalina página
se imprime mi pensamiento.

Flor del aire, flor del **AGUA**,
alma del lago es un cisne
con dos **PUPILAS** humanas,
grave y gentil como un príncipe;
alas, lirio, remos rosa...

PICO EN FUEGO, cuello triste
y orgulloso, y la blancura
y la suavidad de un **CISNE**...

El ave cándida y grave
tiene un maléfico encanto;
—clavel vestido de lirio,
trasciende a **LLAMA** y milagro...

sus alas blancas me turban
como dos cálidos brazos;

ningunos labios **ARDIERON**
como su **PICO** en mis manos;
ninguna testa ha caído
tan lánguida en mi regazo;
ninguna carne tan viva
ha padecido o gozado:
viborean en sus venas
filtros dos veces humanos.

Del **RUBÍ** de la lujuria
su testa está coronada;
y va arrastrando el deseo
en una cauda rosada...

AGUA le doy en mis manos
y él parece **BEBER FUEGO**;
y yo parezco ofrecerle
todo el vaso de mi cuerpo...

Y vive tanto en mis sueños,
y ahonda tanto en mi carne,
que a veces pienso si el CISNE
con sus dos ALAS fugaces,
sus raros **OJOS** humanos
y el rojo **PICO QUEMANTE**,
es sólo un cisne en mi lago
o es en mi vida un amante...

Al margen del lago claro
yo le interrogo en silencio...
y el silencio es una ROSA
sobre su **PICO DE FUEGO**...
Pero en su carne me habla
y yo en mi carne le entiendo.

—A veces ¡toda! soy alma;
y a veces ¡toda! soy cuerpo—.
Hunde el **PICO** en mi regazo
y se queda como MUERTO...

¡Y en la cristalina página,
en el sensitivo ESPEJO
del lago que algunas veces
refleja mi pensamiento,
el cisne asusta de rojo,
y yo de blanca doy miedo!

De Los cálices vacíos

LOS RELICARIOS DULCES

Hace tiempo, algún alma ya borrada fue mía.
Se nutrió de mi sombra... Siempre que yo quería
el abanico de **ORO** de su risa se abría,

o su llanto **SANGRABA UNA**
CORRIENTE más;

alma que yo ondulaba, tal una cabellera
derramada en mis manos... **FLOR DE FUEGO**
y la cera,
MURIÓ de una tristeza mía... tan dúctil era,
tan fiel, que a veces dudo si pudo ser jamás...

TUS OJOS, ESCLAVOS MOROS

En tu frialdad se emboscaban
los grandes esclavos moros;
negros y **BRILLANDO EN OROS**
de lejos me custodiaban.

Y, **DEVORANTES**, soñaban
en mí no sé qué tesoros...
Tras el **CRISTAL** de los lloros
guardaban y amenazaban.

Ritmaban alas **ANGÉLICAS**,
ritmaban manos **LUZBÉLICAS**
sus dos pantallas extrañas;

y al yo mirarlos por juego,
sus alabardas de **FUEGO**
llegaron a mis entrañas.

EN SILENCIO

Por tus manos indolentes
mi cabello se desfloca;
sufro vértigos **ARDIENTES**
por las dos tazas de moka

de tus **PUPILAS CALIENTES**;
me vuelvo peor que loca
por la crema de tus **DIENTES**
en las fresas de tu boca;

en **LLAMAS ME DESPEDAZO**
por engarzarme en tu brazo
y me **CALCINA** el delirio

cuando me yergo en tu vida,
toda de blanco vestida,
toda sahumada de **LIRIO**.

De Los cálices vacíos

LA COPA DEL AMOR

¡**BEBAMOS** juntos en la copa egregia!
Raro **LICOR** se ofrenda a nuestras almas.
¡Abran mis rosas su frescura regia
a la sombra indeleble de tus palmas!
Tú despertaste mi alma adormecida
en la tumba silente de las horas;
a ti la primer **SANGRE** de mi vida
¡en los vasos de **LUZ** de mis auroras!

¡Ah! tu voz vino a recamar de **ORO**
mis lóbregos silencios; tú rompiste
el gran hilo de **PERLAS** de mi lloro,
y al **SOL** naciente mi horizonte abriste.

Por ti, en mi oriente nocturnal, la aurora
tendió el temblor rosado de su tul;
así en las sombras de la vida ahora,
yo te abro el alma como un cielo azul.

¡Ah, yo me siento abrir como una ROSA!
Ven, a **BEBER MIS MIELES** soberanas:

¡yo soy la copa del amor pomposa
que engazará en tus manos sobrehumanas!

La copa erige su **ESPLENDOR DE LLAMA...**
¡Con qué hechizo en tus manos **BRILLARÍA!**
Su misteriosa exquisitez reclama
dedos de ensueño y labios de armonía.

Tómala y **BEBE** que la gloria dora
el idilio de **LUZ** de nuestras almas;
¡marchítense las **ROSAS** de mi aurora
a la sombra indeleble de tus palmas!

De El libro blanco

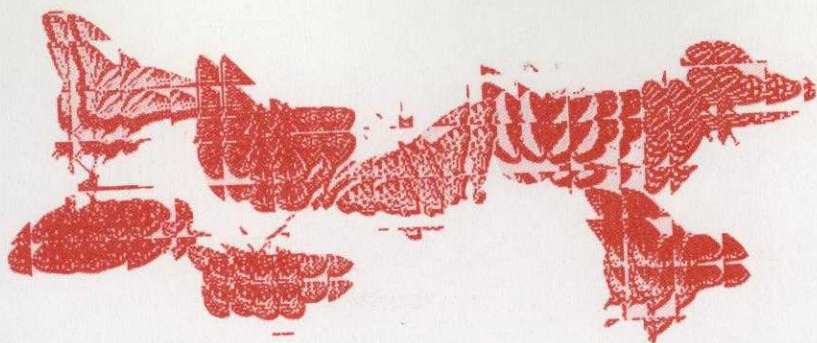
AMOR

Yo lo soñé impetuoso, formidable y
ARDIENTE;
hablaba el impreciso lenguaje del **TORRENTE**;
era un **MAR** desbordado de locura y de **FUEGO**,
rodando por la vida como un eterno **RIEGO**.

Luego lo soñé triste, como un gran **SOL**
poniente
que dobla ante la noche la cabeza de **FUEGO**;
después rió, y en su boca tan tierna
como un ruego
sonaba sus cristales el alma de la **FUENTE**.

Y hoy sueño que es vibrante, y suave, y riente,
y triste,
que todas las tinieblas y todo el iris viste;
que, frágil como un ídolo y eterno como Dios,

sobre la vida toda su majestad levanta:
y el beso cae **ARDIENDO** a perfumar su planta
en una **FLOR DE FUEGO** deshojada por dos...



II

ESTRELLA





Ilusión cósmica (1974), por Sheila Rose.
Acrílico sobre masonite.

LA CITA

En tu alcoba techada de ensueños, haz derroche
de flores y de **LUCES** de espíritu; mi alma,
calzada de silencio y vestida de calma,
irá a ti por la senda más negra de esta noche.

Apaga las **BUJÍAS** para ver cosas bellas;
cierra todas las puertas para entrar la ilusión;
arranca del misterio un manojo
de **ESTRELLAS**
y enflora como un vaso triunfal tu corazón.

¡Y esperarás sonriendo, y esperarás llorando!...
Cuando llegue mi alma, tal vez reces pensando
que el cielo dulcemente se **DERRAMA**
EN TU PECHO...

Para el amor divino ten un diván de calma,
o con el lirio místico que es su arma, mi alma
apagará una a una las **ROSAS** de tu lecho.

De El rosario de Eros

DIA NUESTRO

—La tienda de la noche se ha rasgado hacia
oriente.

Tu espíritu amanece maravillosamente;
su **LUZ** entra en mi alma como el **SOL**
a un vergel...

—Pleno **SOL. LLUEVE FUEGO**—.

Tu amor tienta, es la gruta
afelpada de musgo, el **ARROYO, LA FRUTA**,
la deleitosa fruta madura a toda **MIEL**.

—El Ángelus—. Tus manos son dos
ALAS tranquilas,
mi espíritu se dobla como gajo de **LILAS**,
y mi cuerpo te envuelve... tan sutil
como un velo.

—El triunfo de la noche—. ¡De tus manos,
más bellas,
fluyen todas las sombras y todas
las **ESTRELLAS**,
y mi cuerpo se vuelve profundo como un cielo!

VIDA

A ti vengo en mis horas de **SED**
COMO A UNA FUENTE
límpida, fresca, mansa, colosal...
Y las **PUNZANTES SIERPES DE FUEGO**
MUEREN SIEMPRE
EN LA CORRIENTE blanda y poderosa.

Vengo a ti en mi cansancio, como
al umbroso bosque
en cuyos terciopelos profundos la fatiga
se aduerme dulcemente, con música
de **BRISAS**,
de pájaros y **AGUAS**...
y del umbroso bosque salgo siempre
RADIANTE
y despierta como un amanecer.

Vengo a ti en mis **HERIDAS**,
como al vaso de bálsamos
en que el dolor se embriaga hasta morir
de olvido...

Y llevo
selladas mis **HERIDAS COMO**
LAS BOCAS MUERTAS
y por tus buenas manos vendadas de delicias.

Cuando el frío me ciñe doloroso sudario,
lívida vengo a ti,
como al rincón **DORADO** del hogar,
¡como al hogar universal del **SOL!**...
Y vuelvo toda en **ROSAS** como una primavera,
arropada en tu **FUEGO**.

A ti vengo en mi orgullo
como a la torre dúctil,
como a la torre única,
¡que me izará sobre las cosas todas!
¡Sobre la cumbre misma,
arriscada y creciente,
de mi eterno capricho!

Para mi vida **HAMBRIENTA**
¡Eres la presa única!
¡Eres la presa eterna!

El olor de tu **SANGRE**,
el color de tu **SANGRE**
FLAMEAN EN LOS PICOS ÁVIDOS
DE MIS ÁGUILAS.

Vengo a ti en mi deseo
como en mil **DEVORANTES** abismos,
toda abierta
el alma incontenible...
¡Y me lo ofreces todo!...
Los **MARES** misteriosos
florecidos en **MUNDOS**,
los cielos misteriosos florecidos en **ASTROS**,
¡los **ASTROS Y LOS MUNDOS!**
... Y las constelaciones de espíritus suspensas
entre **MUNDOS Y ASTROS...**
... Y los sueños que viven más allá
de los **ASTROS**,
más acá de los **MUNDOS...**

¿Cómo dejarte —¡Vida—,
cómo salir del dulce corazón
hospitalario y pródigo
como una patria fértil?...

Si para mí la tierra,
si para mí el espacio,
¡todos! ¡son los que abarca
el horizonte puro de tus brazos!...
¡Si para mí tu más allá es la MUERTE,
sencillamente, prodigiosamente!...

PRIMAVERA

¡Oh despertar glorioso de mi lira
transfigurada, poderosa, libre,
con los brazos abiertos tal dos **ALAS**
FÚLGIDAS apuntadas al futuro!
¡Oh despertar glorioso de mi lira
como un **SOL** nuevo sobre un nuevo mundo!

¡No más soñar en afelpados bosques;
no más soñar sobre acolchadas playas!...
Reconcentren sus sombras los abismos;
empínense soberbias las montañas;
limpien los lagos sus **ESPEJOS** vivos;
el **MAR** con voz, espumas, olas nuevas
misterio de sirenas ignoradas;
los labios de otras flores más **BRILLANTES**
rían a otros **PICOS** y otras alas;
en los vergeles **ESTELARES ARDAN**
otras maravillosas **FLORESCENCIAS**;
oscurezca el dolor sus **ALAS** negras;
AGUCEN SUS ACEROS las tormentas.

¡Todo el amor del mundo reflorézca
en palpitantes cármenes humanos;
al **RESPLANDOR DEL INCENDIO**
del orgullo,
ciña el hada sombría de la tierra
el tesoro fecundo de sus joyas!

¡Los brazos de mi lira se han abierto
sobre una melodiosa primavera
que encantarán las cosas más lejanas,
las más inaccesibles, las más **ÁRIDAS!**

¡Mi lira era un capullo; sus dos brazos
abrieron armoniosos como pétalos
de una animada FLOR maravillosa
DORADA A SOL Y ELECTRIZADA
A LUNA!

Los brazos de mi lira se han abierto
puros y **ARDIENTES COMO EL FUEGO;**
ebrios

del ansia visionaria de un abrazo
tan grande, tan potente, tan amante
que haga besarse el **FANGO CON**
LOS ASTROS...

¡Y otras cosas más bajas y sombrías
con otras más **BRILLANTES** y más altas!...

¡Oh mi lira de brazos como pétalos,
FLOR la más rara de esta primavera!

LO INEFABLE

Yo muero extrañamente... no me mata la vida,
no me mata la MUERTE, no me mata el amor;
MUERO de un pensamiento mudo

como una **HERIDA**...

¿No habéis sentido nunca el extraño dolor

de un pensamiento inmenso que se arraiga
en la vida,

DEVORANDO alma y carne, y no alcanza
a dar flor?

¿Nunca llevastéis dentro una **ESTRELLA**
dormida

que os **ABRASABA** enteros y no daba
un **FULGOR**?

¡Cumbre de los martirios!... ¡Llevar
eternamente,

desgarradora y árida, la trágica simiente

CLAVADA en las entrañas como un
DIENTE feroz!...

Pero arrancarla un día en una FLOR que abriera
milagrosa, inviolable... ¡Ah, más grande
no fuera
tener entre las manos la CABEZA de Dios!

De Cantos de la mañana

EL ROSARIO DE EROS

—CUENTAS FALSAS—

Los **CUERVOS NEGROS** SUFREN

HAMBRE de carne rosa;
en engañosa **LUNA MI ESCULTURA** reflejo,
ellos rompen sus **PICOS**, martillando el espejo,
y al alejarme irónica, intocada y gloriosa,
los **CUERVOS** negros vuelan hartos
de carne rosa.

Amor de burla y frío,
MÁRMOL que el tedio barnizó de **FUEGO**,
o **LIRIO** que el rubor vistió de rosa,
siempre lo dé, Dios mío...
O rosario fecundo,
collar vivo que encierra
la garganta del mundo.

Cadena de la tierra
CONSTELACIÓN caída.

O rosario imantado de **SERPIENTES**,
glisa hasta el fin entre mis dedos sabios,
que en tu sonrisa de cincuenta **DIENTES**
con un gran beso se prendió mi vida:
una rosa de labios.

De El rosario de Eros

PARA TUS MANOS

Manos que sois de la vida,
manos que sois del ensueño;
que disteis toda belleza,
que toda belleza os dieron;
tan vivas como dos almas,
tan blancas como de muerto,
tan suaves que se diría
acariciar un recuerdo;
vasos de los elíxires,
los filtros y los **VENENOS**;
manos que me disteis gloria,
¡manos que me disteis miedo!
Con finos dedos tomasteis
la **ARDIENTE** flor de mi cuerpo...

Manos que vais enjoyadas
del **RUBÍ** de mi deseo,
la **PERLA** de mi tristeza,
y el **DIAMANTE** de mi beso:
¡llevad a la fosa misma
un pétalo de mi cuerpo!

Manos que sois de la vida,
manos que sois del ensueño.

¿En qué tela de **LLAMAS** me envolvieron
las **ARAÑAS** de nieve de tus manos?
red de tu alma y de tu carne, lía
mis alas y mis brazos.

Tú me llegaste de un país tan lejos
que a veces pienso si será soñado...
Venías a traerme mi destino,
tal vez desde el Olimpo, en esas manos;
y hoy que tu nave peregrina cruza
no sé qué mar al soplo del acaso,
ellas abren sin fin sobre mi vida,
como un cielo presente aunque lejano,
y de sus palmas armoniosas bajan
noches y días alhajados de **ASTROS**,
o encapuchados de siniestras nubes
que me **APUNTAN SUS RAYOS**...

Ellas me alzaron como un lirio **ROTO**
de mi tristeza como de un **PANTANO**;
me desvelaron de melancolías,
obturaron las venas de mi llanto,

las corolas de **ORO DE MIS LÁMPARAS**
de insomnio deshojaron,
abrieron **DESLUMBRANTES** los dormidos
capullos de mis **ASTROS**
y gráciles prendieron en mi **PECHO**
la **ROSA** del encanto.

Mis alas embriagadas de pereza
con dulzura balsámica peinaron,
les curaron las **LLAGAS** de la tierra,
y apartando las puertas de milagro,
con un gesto que hacía un horizonte
una vía de azur me señalaron...
Yo abrí los brazos al tender las **ALAS**...
Quise volar... ¡y desmayé en tus manos!

...

¿En qué tela de **FUEGO** me envolvieron
las **ARAÑAS** de nieve de tus manos?
¡Red de tu alma y de tu carne, lía
mis alas y mis brazos!

¡Manos que sois de la vida!
¡manos que sois del ensueño!
¡manos que me disteis gloria!
¡manos que me disteis miedo!
Llevad a la FOSA misma
un pétalo de mi cuerpo...

—¿Contendrán esas manos divinas, invisibles,
el doloroso signo de las supremas leyes?...
¡Yo creo que, solemnes, dominarán al tiempo
y, dulces, juraría que hechizan a la MUERTE!—

¡Manos que sois de la vida!
¡manos que sois del ensueño!
¡manos que me disteis gloria!
¡Manos que me disteis miedo!

FRAGMENTOS

¿De qué andaluza simiente
brotó pomposa y ardiente
la flor de mi corazón?
Mi musa es bruma e hispana,
mi **SANGRE ES SANGRE** gitana
en rubio vaso teutón.

Mi alma, fanal de sabios
CIEGOS DE LUZ en sus labios
—una chispa de arrebol—
puede recoger el **FUEGO**
de toda la vida y luego,
todas las **LLAMAS DEL SOL**.

¡Alma que cabe en un verso
mejor que en un universo!
¡Instinto de **ÁGUILA** real
que engarza en ave canora,
roja semilla de aurora
en un surco musical!

Mi **SOL** es tu **SOL** ausente;
yo soy la **BRASA CANDENTE**
de un gran clavel de pasión
florecido en tierra extraña;
¡Todo el **FUEGO** de tu España
calienta mi corazón!

La plebe es ciega, inconsciente;
tu verso caerá en su frente
como un **ASTRO** en un testuz;
mas tiene impulsos brutales,
y un choque de **PEDERNALES**
a veces hace una **LUZ**.

De Cantos de la mañana

BOCA A BOCA

Copa de vida donde quiero y sueño
BEBER LA MUERTE con fruición sombría,
surco de **FUEGO** donde logra ensueño
fuertes semillas de melancolía.
Boca que besas a distancia y llamas
en silencio, pastilla de locura
color de **SED** y húmeda de **LLAMAS**...
¡verja de abismos es tu **DENTADURA**!

Sexo de un alma triste de gloriosa,
el placer unges de dolor; tu beso,
PUÑAL DE FUEGO en vaina de embeleso,
ME COME EN SUEÑOS
COMO UN CÁNCER rosa...
Joya de **SANGRE Y LUNA**, vaso pleno
de rosas de silencio y de armonía,
nectario de su **MIEL Y SU VENENO**,
VAMPIRO VUELTO MARIPOSA al día.

TIJERA ARDIENTE DE GLACIALES
lirios.

PANAL de besos, ánfora viviente
donde brindan delicias y delirios
fresas de aurora en **VINO** de poniente...
Estuche de **ENCENDIDOS** terciopelos
en que su voz es **FÚLGIDA** presea,
ALAS del verbo amenazando vuelos,
cáliz en donde el corazón **FLAMEA**.

PICO ROJO DEL BUITRE DEL DESEO
QUE HUBISTE SANGRE Y ALMA
ENTRE MI BOCA,
DE TU LARGO Y SONANTE PICOTEÓ
BROTÓ UNA LLAGA COMO FLOR
DE ROCA.

Inaccesible... Si otra vez mi vida
cruzas, dando a la tierra removida
siembra de **ORO** tu verbo fecundo,
tú curarás la misteriosa **HERIDA**:
LIRIO DE MUERTE, CÓNDOR de vida.
¡**FLOR** de tu beso que perfuma al mundo!

EL ROSARIO DE EROS

– CUENTAS DE MÁRMOL –

Yo, la **ESTATUA DE MÁRMOL**
CON CABEZA DE FUEGO,
apagando mis sienes en frío y blanco ruego...

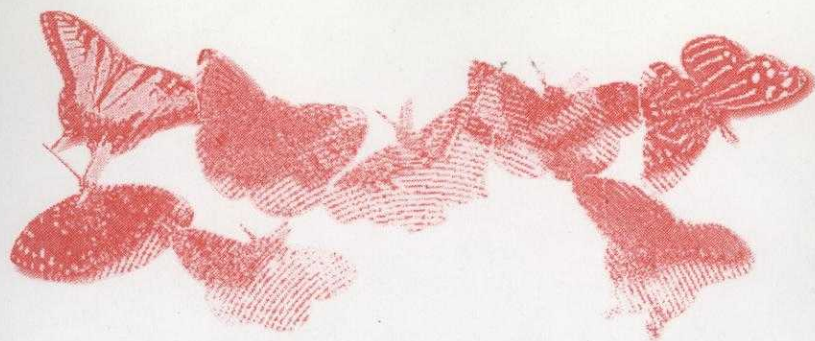
Engarzado en un gesto de palmera o de **ASTRO**
vuestro cuerpo, esa hipnótica alhaja de alabastro
tallada a besos puros y bruñida en la edad;
sereno, tal habiendo la **LUNA** por coraza;
blanco, más que si fuerais la espuma de la raza,
y desde el tabernáculo de vuestra castidad,

nevad a mí los lises hondos de vuestra alma;
mi sombra besaré vuestro manto de calma,
que creciendo, creciendo me envolverá
con vos;

luego será mi carne en la vuestra perdida...
luego será mi alma en la vuestra diluida...
luego será la gloria... ¡y seremos un dios!

—Amor de blanco frío,
amor de **ESTATUAS**, lirios, **ASTROS**,
dioses...

¡Tú me lo des, Dios mío!



III

ESTRELLAS-OJOS-LUZ





Concha-huevo (1975) por Sheila Rose.
Acrílico sobre papel.

LAS CORONAS

...¿Un ENSUEÑO entrañable?... ¿Un recuerdo profundo?...

¡Fue un momento supremo a las puertas del mundo!

El destino me dijo maravillosamente:

—Tus sienes son dos vivos engastes soberanos:

Elige una corona, ¡todas van a tu frente!—

Y yo las vi brotar de las fecundas manos,

floridas y gloriosas, ¡trágicas y **BRILLANTES!**

Más fría que el marmóreo cadáver

de una **ESTATUA**,

MIRÉ rodar **ESPINAS Y FLORES Y**

DIAMANTES

como el bagaje espléndido de una

quimera fatua.

Luego fue un **HAZ LUCIENTE**

DE DORADAS ESTRELLAS;

-¡Toma! -dijo- son besos del milagro,
entre ellas
¡florecerán tus sienes como dos tierras
cálidas!...

...Tal **PUPILAS** que mueren, se apagaron
rodando...
Yo me interné en la vida, dulcemente,
¡soñando
hundir mis sienes fértiles entre tus manos
pálidas!...

EL POETA Y LA DIOSA

Entré temblando a la gruta
misteriosa cuya puerta
cubre una mampara hirsuta
de **CARDOS Y DE CICUTA**.
Crucé temblando la incierta

sombra de una galería
en que acechar parecía
LA GUADAÑA DE LA MUERTE,
—El miedo erguido blandía
como un triunfo mi alma fuerte.—

Un roce de terciopelo
siento en el rostro, en la mano.
—**ARAÑAS** tendiendo un velo.—
¡A cada paso en el suelo
siento que aplasto un **GUSANO**!

¡A una vaga **LUZ** de plata
en cámara misteriosa,
mi fiera boca escarlata

besó la olímpica nata
del albo pie de la diosa!

—**BRILLANTE COMO UNA ESTRELLA**,
la diosa nubla su rara
faz enigmática y bella,
con densa gasa: sin ella
dicen que el verla **CEGARA**.—

Ebrio de ensueños, del hada
—es hada y diosa— y la **HELADA**
LUZ de su mística estancia,
alzo mi copa labrada
y digo trémulo: ¡Escancia!

Con sus dedos sibilinos
como un enigma que inspira,
en cien vasos opalinos
escancióme raros vinos
a la sombra de una lira...

Un verde **LICOR** violento
tras cuyos almos delirios
acecha un diablo **SANGRIENTO**;

otro color pensamiento
con sueños a **LUZ DE CIRIOS...**

Y nobles **ZUMOS** añejos
con la fuerza de lo puro,
vinos nuevos con **REFLEJOS**
imprevistos y los dejos
de un sumo néctar futuro.

...

Y gusté todos los **VINOS**
de la maga, todos finos
y –¡oh Dios!– de distintos modos,
todos deliciosos, bellos...
La maga dijo: –¿Cuál de ellos?...–
–¡Poned un poco de todos!

De El libro blanco



Manifestación (1976) por Sheila Rose y Gage Taylor.
Acrílico y gouache sobre madera.

FUE AL PASAR

Yo creí que tus **OJOS** anegaban el mundo...
Abiertos como bocas en clamor... Tan dolientes
que un corazón partido en dos trozos

ARDIENTES

parecieron... fluían de tu rostro profundo

como dos **MANANTIALES GRAVES**

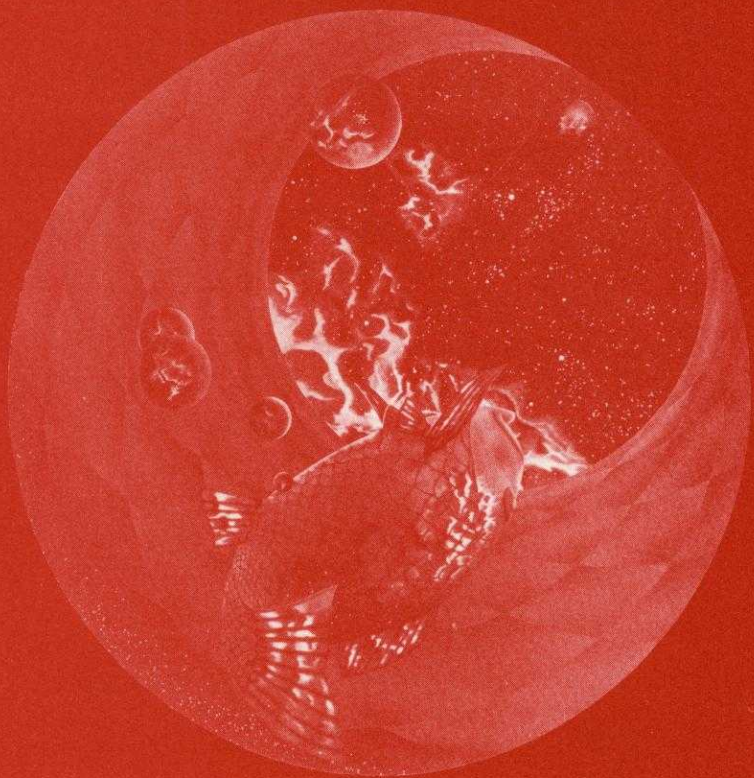
Y VENENOSOS...

FRAGUAS A FUEGO y sombra,

¡tus **PUPILAS!**... tan hondas
que no sé desde dónde me **MIRABAN**, redondas
y oscuras como mundos lejanos y medrosos.

¡Ah, tus **OJOS** tristísimos como dos galerías
abiertas al poniente!... ¡Y las sendas sombrías
de tus ojeras donde reconocí mis rastros!...

¡Yo envolví en un gran gesto mi horror
como en un velo,
y me alejé creyendo que cuajaba en el cielo
la medianoche húmeda de tu **MIRAR**
SIN ASTROS!



Luz (1971) por Sheila Rose.
Acrílico sobre madeira.

SUPREMO IDILIO

En el balcón romántico de un castillo adormido
que los **OJOS** suspensos de la noche

ADIAMANTAN,

una figura blanca hasta la **LUZ**... Erguido
bajo el balcón romántico del castillo adormido,
un cuerpo tenebroso... Alternándose cantan.

—¡Oh, tú, flor augural de una estirpe suprema
que duplica los pétalos sensitivos del alma,

NATA DE AZULES SANGRES,

aurisolar diadema

florecida en las sienes de la raza!...

¡Supremamente pulso en la noche tu corazón
en calma!

—¡Oh tú, que surges pálida de un gran fondo
de enigma,

como el retrato incógnito de una tela remota!...

Tu sello puede ser un blasón o un estigma;

¡en las aguas cambiantes de tus **OJOS** de enigma
un corazón **HERIDO** —y acaso MUERTO— flota!

—Los **OJOS** son la carne y son el alma: ¡mira!
Yo soy la aristocracia lívida del dolor
que forja los **PUÑALES**, las cruces y las liras,
que en las **LLAGAS** sonrío y en los labios
suspira...

¡Satán pudiera ser mi semilla o mi flor!

¡Soy **FRUTO** de aspereza y maldición: yo
AMARGO

y mancho mortalmente el labio que me toca;
mi beso es flor sombría de un otoño muy largo...
exprimido en tus labios dará un sabor **AMARGO**
y todo el mal del mundo florecerá en tu **BOCA!**

¡Bajo la aurora **FÚLGIDA** de tu ilusión, mi vida
extenderá las ruinas de un apagado **AVERNO**;
vengo como el **VAMPIRO** de una noche aterida
a **EMBRIAGARME EN TU SANGRE** nueva;
llego a tu vida
derramada en capullos, como un ceñudo invierno!

—¡Como en pétalos flojos yo desmayo
a tu hechizo!...

¡**TRAGA SINIESTRO BUITRE** mi pobre
corazón!

En tus manos mi espíritu es dúctil como un rizo...
el corazón me lleva a tu siniestro hechizo
como el barco inconsciente el ala del timón.

¡Comulga con mi cuerpo **DEVORADORA** sima!
Mi alma **CLAVO** en tu alma
como una **ESTRELLA DE ORO**;
florecerá tu frente como una tierna opima,
¡cuando en tu almohada trágica y honda
como una sima
mis rizos se derramen en una **FUENTE**
DE ORO!

—Mi alma es negra **TUMBA**, fría como la nieve...
—¡Buscaré una rendija para filtrarme en **LUZ!**
—¡Albo **LIRIO!**... A tocarte ni mi sombra se atreve...
—Te abro ¡oh mancha de **LODO!**
mi gran **CÁLIZ** de **NIEVE**
¡y tiendo a ti eucarísticos mis brazos,
negra **CRUZ!**

Enróscate ¡oh **SERPIENTE**

CAÍDA DE MI ESTRELLA

sombría a mi ardoroso tronco primaveral!...

Yo apagaré tu noche o me incrustaré en ella:

seré en tus cielos negros el fanal de una

ESTRELLA,

seré en tus mares turbios la **ESTRELLA**

de un fanal!

Sé mi bien o mi mal, ¡yo viviré en tu vida!

Yo enlazo a tus **ESPINAS** mi hiedra de ilusión...

Seré en ti una **PALOMA** que en una ruina anida;

soy blanca, y dulce, leve; ¡llévame por la vida

prendida como un **LIRIO** sobre tu corazón!

—¡Oh dulce, **DULCE LIRIO!**...

¡Llave de las alburas!

Tú has abierto la sala blanca en mi alma sombría,

la sala en que silentes las ilusiones puras

en **DORADOS** sitiales tejen mallas de alburas...

—¡Tu alma se vuelve blanca, porque

va siendo mía!

—¡Oh, leyes del milagro!... yo, hijo de la sombra
MORDER TU CARNE RUBIA:

¡oh **FRUTO DE LOS SOLES!**

—¡Soy tuya fatalmente: mi silencio te nombra,
 y si la tocas, tiembla como un alma mi sombra!...
 ¡Oh maga flor del oro brotada en mis crisoles!

—Los surcos azurados del ensueño sembremos
 de alguna palpitante simiente inconcebida
 que **ARDA** en florecimientos imprevistos
 y extremos;

y al amparo inefable de los cielos, ¡sembremos
 de besos extrahumanos las cumbres de la vida!

Amor es milagroso, invencible y eterno;
 la vida formidable florece entre sus labios...
 raíz nutrida en la entraña del cielo y del averno,
 viene a dar a la tierra el fuerte **FRUTO** eterno
CUYO SANGRIENTO ZUMO
SE BEBE A CUATRO LABIOS.

Amor es todo el bien y todo el mal, el cielo
 todo es la arcada ardiente de sus **ALAS** cernidas...
 bajar de un plinto vano es remontar el vuelo...

y él te impulsa a mis brazos abiertos como
el cielo
¡oh suma flor con alma, a deshojar en vidas!...

*

En el balcón romántico de un castillo adormido
que los **OJOS** suspensos de la noche
ADIAMANTAN,
el silencio y la sombra se acarician sin ruido...
bajo el balcón romántico del castillo dormido
un fuerte claroscuro y dos voces que cantan...

De Cantos de la mañana

INEXTINGUIBLES

¡Oh tú que duermes tan hondo que no despiertas!
Milagrosas de vivas, milagrosas de MUERTAS,
y por MUERTAS y vivas eternamente abiertas,
alguna noche en duelo yo encuentro

tus **PUPILAS**

bajo un trapo de sombra o una blonda de **LUNA**.

BEBO en ellas la calma como en una laguna.

Por hondas, por calladas, por buenas,

por tranquilas

un lecho o una **TUMBA** parece cada una.

De Los cálices vacíos

¡AVE, ENVIDIA!

¡ASPID PUNZANTE de la envidia, **AVE!**

¡Tú fustigas la calma que congela,
el **RAYO** brota en la violencia, el **AVE**
en paz se esponja y acosada vuela!

Si hay en **LUZBEL** emanación divina
en ti hay vislumbre de infernal nobleza,
rampante, **ALADA**, la ambición fascina,
y si tu instinto al **LODAZAL** se inclina
REPTIL tú eres, y tu ley es ésta.

MÍRAME mucho, que mi mente **INFLAMAS**
con la **LUZ** fiera de tus **OJOS** crueles...

¡Ah, si vieras cual lucen tus escamas
en el tronco vivaz de mis laureles!

Gozaste el día que abismé mis galas,
CÓNDOR HERIDO renegando el vuelo;
hoy concluye tu triunfo, hay en las **ALAS**
fatalidad que las impulsa al cielo.

Si de mis cantos al gran haz sonoro
tu cinta anudas de azabache fiero,
sabio te sé: de mi auroral tesoro
lo que dejes caer yo no lo quiero.

Esa cinta sombría es la victoria...
cuando describes tu ondulado rastro
por todos los senderos de la gloria
MUERDES sombras de ala, **LUCES**
DE ASTRO.

Forja en la noche de tu vida impía
CRUCES soñadas a mi blanca musa,
¡si ha de vivir hasta **CEGAR** un día
tus siniestras **PUPILAS** de Medusa!

No huyas, no, te quiero, así, a mi lado
hasta la muerte, y más allá: ¿te asombra?
Seguido la experiencia me ha enseñado
que la sombra da **LUZ Y LA LUZ** sombra...

Y estrecha y **MUERDE** en el furor ingente;
flor de una aciaga flora esclarecida,
quiero mostrarme al porvenir de frente,
con el blasón supremo de tu **DIENTE**
en los pétalos todos de mi vida.

MI ORACIÓN

Mi templo está allá lejos, tras de la selva huraña.
Allá salvaje y triste mi altar es la montaña,
mi cúpula los cielos, mi cáliz el de un lirio;
allá, cuando en las tardes lentas, la mano extraña
del crepúsculo enciende en cada **ESTRELLA**
un cirio,

por entre los fantasmas y las calmas del monte,
va mi musa errabunda, abriendo un horizonte
en cada ademán... Hija del orgullo y la sombra,
con los **OJOS** más fieros e intrincados
que el monte,
pasa, y el alma grave de la selva se asombra.

Y allá en las tardes tristes, al pie de la montaña,
serena, blanca, muda,
con **ESPLENDORES DE ASTRO**,
erige la plegaria su torre de alabastro...

Y es la oración más honda para mi musa extraña,
tal vez porque hay en ella la voz de la montaña
y el homenaje mudo de la natura grave...

Es la oración del alma, flor grandiosa y huraña
de los grandes **DESIERTOS**. En los templos
no cabe.

...

Mi musa tomó un día la placentera ruta
de los campos fragantes; ornada de albohóles,
perfumando sus labios en la **MIEL**

DE LA FRUTA

y dorando su cuerpo al **FUEGO**

DE LOS SOLES,

vivió como una ninfa: desnuda, en fresca gruta,
engalanando **ESPEJOS** de lagos tornasoles
la gran **GARZA** rosada de su forma impoluta.

Volvió a mí como el **ORO DE LUZ**

de los crisoles,

más pura; los cabellos emperlados de gotas

LUCIENTES y prendidos de abrojos; trajo notas

de **PÁJARO** silvestre, más frescura

y más **FUEGO**...

Yo peinéla y vestíla sus parisinas galas,
y ella hoy grave pasea por mis **BRILLANTES**
salas
un gran aire salvaje y un perfume de espliego.

LA MUSA

Yo la quiero cambiante, misteriosa y compleja;
con dos **OJOS** de abismo que se vuelvan fanales;
en su boca, una fruta perfumada y bermeja
que destile más **MIEL** que los rubios panales,

a veces nos asalte un **AGUIJÓN DE ABEJA**;
una raptos feroces a gestos imperiales
y sorprenda en su risa el dolor de una queja;
en sus manos asombran caricias y **PUÑALES**.

Y que vibre, y desmaye, y llore, y ruja, y cante,
y sea **ÁGUILA, TIGRE, PALOMA**
en un instante,
que el universo quepa en sus ansias divinas;

tenga una voz que **HIELE**, que suspenda,
que **INFLAME**,
y una frente que erguida su corona reclame
de rosas, de **DIAMANTES, DE ESTRELLAS**
O DE ESPINAS.

LA SIEMBRA

Un campo muy vasto de ensueño y milagro.
Las tierras labradas soñando simiente
y súbito un hombre de olímpica frente
que emperla los surcos de **ARDIENTES**
RUBÍES.

—¿Qué siembras? —le digo—. ¿Delira tu mente?
—**MI SANGRE QUE ES LUMBRE...**

—¡**MI SANGRE!**— contesta
verás algún día la mágica fiesta
de **LUZ** de mis campos: ¡si quieres, hoy, ríe!

—¿Reír? Eso nunca. ¡Respeto lo ignoto!
Me apiada la angustia grabada en tu cara,
la angustia que implica tu siembra, tan rara.
—Verás algún día mis campos en flor.

HOY MIRA MI HERIDA —MOSTRÓME
SU PECHO
Y EN ÉL UNA BOCA SANGRIENTA—,

hoy repara
en mí la congoja de un cuerpo deshecho.
—¡Mañana a tus **OJOS** seré como un dios!

—Tal vez, tal vez... —dije— ¡Seguro, seguro!
SELENE hoy esboza su rostro de cera,
tres veces que nazca, tres veces que muera
y vuelve a mis campos tu **BRILLO** de aurora.

...

Pasaron tres **LUNAS, TRES LUNAS** de plata,
—¡tres **LUNAS DE HIERRO!** soñaba
en mi espera.
Del hombre que hiciera la siembra escarlata
marché hacia la extraña, magnífica flora.

...

—¡Hay hondas visiones, **VISIONES QUE**
HIELAN,
visiones que amargan por toda una vida!—
¡La **LUZ** anunciada, la **LUZ** bendecida
llenando los campos en forma de flor!

Y... en medio... un CADÁVER... crispadas
las manos

—MURIERON ahondando la trágica **HERIDA**—
y en todo una nube de extraños **GUSANOS**
babeando rastreros el sacro **FULGOR**.

EL DIOS DUERME

El dios duerme su gloria a tu amparo, Julieta;
una **LANZA** de amor en tu brazo sonrosa;
su berceuse fue blanca, tu berceuse es violeta...
Eres **ROSA** en su lecho,
eres **LIRIO EN SU FOSA**.

—Las **SERPIENTES** del mundo, apuntadas,
acechan
las **PALOMAS** celestes
que en tu carne sospechan.

El dios duerme, Julieta; su almohada
es de **ESTRELLAS**
pulidas por tu mano, y tu sombra es su manto;
la veladora insomne de tu **MIRADA**
estrellas
en la noche, rival única de tu encanto.

—Y las bellas **SERPIENTES, ENCENDIDAS**,
meditan
en las suaves palomas que en tu cuerpo dormitan.

Y el dios despertará nadie sabe en qué día,
nadie sueña en qué tierra de glorificación.
Si se durmió llorando, que al despertar sonría...

En el vaso de **LUNA** de tu melancolía
salva como un **DIAMANTE** rosa tu corazón.

¡Y sálvalo de todo sobre tu corazón!

MIS AMORES

Hoy han vuelto.

Por todos los senderos de la noche han venido
a llorar en mi lecho.

¡Fueron tantos, son tantos!

Yo no sé cuáles viven, yo no sé cuál ha muerto.

Me lloraré yo misma para llorarlos todos.

La noche **BEBE** el llanto como un pañuelo negro.

Hay CABEZAS DORADAS A SOL

como maduras...

Hay CABEZAS tocadas de sombra y de misterio,

CABEZAS coronadas de una **ESPINA** invisible,

CABEZAS que sonrosa la rosa del ensueño.

CABEZAS que se doblan a cojines de abismo,

CABEZAS que quisieran descansar en el cielo,

algunas que no alcanzan a oler a primavera,

y muchas que trascienden a las flores de invierno.

Todas esas **CABEZAS** me duelen como
LLAGAS...

Me duelen como **MUERTOS...**

¡Ah... y los **OJOS...** los **OJOS** me duelen más:
¡son dobles!

Indefinidos, verdes, grises, azules, negros,
ABRASAN SI FULGURAN,
son caricias, dolor, **CONSTELACIÓN,**
INFIERNO.

Sobre toda su **LUZ**, sobre todas sus **LLAMAS**,
se **ILUMINÓ** mi alma y se templó mi cuerpo.
Ellos me dieron **SED** de todas esas bocas...

De todas estas bocas que florecen mi lecho:
vasos rojos o pálidos de **MIEL O DE**

AMARGURA

con lises de armonía o rosas de silencio,
de todos estos vasos donde **BEBÍ** la vida,
de todos estos vasos donde la **MUERTE**
BEBO...

El jardín de sus bocas **VENENOSO**
embriagante,
en donde respiraba sus almas y sus cuerpos,
humedecido en lágrimas
ha rodeado mi lecho...

Y las manos, las manos colmadas de destinos
secretos y alhajadas de anillos de misterios...
Hay manos que nacieron con guantes de caricias,
manos que están colmadas de la flor del deseo,
manos en que se siente un **PUÑAL** nunca visto,
manos en que se ve un intangible cetro;
pálidas o morenas, voluptuosas o fuertes,
en todas, todas ellas, pude engarzar un sueño.

Con tristeza de almas
se doblegan los cuerpos
sin velos, santamente
vestidos de deseo.

Imanes de mis brazos, **PANALES** de mi entraña,
como a invisible abismo se inclinan a mi lecho...

¡Ah, entre todas las manos yo he buscado
tus manos!

Tu boca entre las bocas, tu cuerpo entre
los cuerpos;
de todas las CABEZAS yo quiero tu CABEZA,
de todos esos **OJOS** ¡tus **OJOS** sólo quiero!
Tú eres el más triste, por ser el más querido,
tú has llegado el primero por venir de más lejos...

¡Ah, la CABEZA oscura que no he tocado nunca
y las **PUPILAS** claras que miré tanto tiempo!
Las ojeras que ahondamos la tarde y yo,
inconscientes,
la palidez extraña que doblé sin saberlo.

Ven a mí: mente a mente;
ven a mí: ¡cuerpo a cuerpo!

Tú me dirás que has hecho de mi primer suspiro,
tú me dirás qué has hecho del sueño
de aquel beso...

Me dirás si lloraste cuando te dejé solo...
¡Y me dirás si has MUERTO!...

Si has MUERTO,
mi pena enlutará la alcoba lentamente,
y estrecharé tu sombra hasta apagar mi cuerpo.
Y en el silencio ahondado de tiniebla,
y en la tiniebla ahondada de silencio,
nos velará llorando, llorando hasta MORIRSE
nuestro hijo: el recuerdo.

MI MUSA TRISTE

Vagos preludios. En la noche espléndida
su voz de perlas una **FUENTE** calla,
cuelgan las **BRISAS** sus celestes pífanos
en el follaje **LAS CABEZAS** pardas
de los **BÚHOS** acechan.
Las flores se abren más, como asombradas.

Los **CISNES DE MARFIL** tienden los cuellos
en las lagunas pálidas.
SELENE MIRA DEL AZUL. Las frondas
tiemblan... y todo, hasta el silencio, calla...

Es que ella pasa con su boca triste
y el gran misterio de sus **OJOS** de ámbar,
a través de la noche, hacia el olvido,
como una **ESTRELLA** fugitiva y blanca.
Como una destronada reina exótica
de bellos gestos y palabras raras.

Horizontes violados sus ojeras.

Dentro, sus **OJOS – DOS ESTRELLAS**

de ámbar–

se abren cansados y húmedos y tristes
como **LLAGAS DE LUZ** que se quejaron.

Es un dolor que vive y que no espera,
es una aurora gris que se levanta
del gran lecho de sombras de la noche,
cansada ya, sin esplendor, sin ansias

y sus canciones son como hadas tristes
alhajadas de lágrimas...

Las cuerdas de las liras
son fibras de las almas.

SANGRE DE AMARGAS VIÑAS,

nobles viñas,

en vasos regios de belleza, escancia
a manos de marfil, labios tallados
como blasones de una estirpe magna.

¡Príncipes raros del ensueño! Ellos
han visto erguida su cabeza lánguida,
y la oyeron reír, porque a sus **OJOS**
vibra y se expande en FLOR de aristocracias.
¡Y su alma limpia como el **FUEGO ALUMBRA**,
como una **ESTRELLA EN SUS PUPILAS**
de ámbar;
mas basta una mirada, un roce apenas,
el eco acaso de una voz profana,
y el alma blanca y limpia se concentra
como una flor de **LUZ** que se cerrara!

EN TUS OJOS

¡OJOS A TODA LUZ y a toda sombra!
¡Heliotropos del sueño! Plenos OJOS
que encandiló el milagro y que no asombra
jamás la vida... Eléctricos cerrojos
de profundas estancias; claros broches,
broches oscuros, húmedos, temblantes,
para un collar de días y de noches...
BOCAS DE ABISMO

EN LABIOS CENTELLEANTES;

NATAS DE AMARGAS mares nunca vistas;
claras medallas; tétricos blasones;
capullos de dos noches imprevistas
y **MADREPERLAS DE**
CONSTELACIONES...

¿Sabes todas las cosas palpitantes,
inanimadas, claras, tenebrosas,
dulces, horrendas, juntas o distantes,
que pueden ser tus **OJOS...** ¡Tantas cosas
que se nombraran infinitamente!...

Maravillas veladoras mías
que el **FUEGO** bordan visionariamente
la trama de mis noches y mis días...
Lagos que son también una corriente...

¡Jardines de los iris! **DEVORADOS**
POR DOS FUENTES QUE ECLIPSAN
LOS TESOROS
sombríos más sombríos, máspreciados...
firmamentos en flor de **METEOROS**:

fondos marinos, cristalinas grutas
donde se encastilló la maravilla;
FAROS que apuntan misteriosas rutas...
caminos temblorosos de una orilla

desconocida; **LÁMPARAS** votivas
que se nutren de espíritus humanos
y que el milagro **ENCIENDE**, **GEMAS** vivas
y hoy por gracia divina, ¡siempre vivas!
Y en el azur del arte, ¡**ASTROS** hermanos!

DE MI NUMEN A LA MUERTE

Emperatriz sombría,
si un día,
HERIDO de un capricho misterioso y aciago,
yo llegara a tu torre sombría
con mi leve y espléndido bagaje de rey mago
a volcar en tu copa de **MÁRMOL** mis martirios,
sellarás más tu puerta y apagarás tus **CIRIOS**...

En mi raro tesoro,
hay, entre los **DIAMANTES**
Y LOS TOPACIOS DE ORO,
y el gran **RUBÍ SANGRIENTO**
como enconada **HERIDA**,
¡el capullo azulado y **ARDIENTE**
DE UNA ESTRELLA
que ha de abrir a los **OJOS** suspensos de la vida,
con una **LUMBRE** nueva, inmarcesible y bella!

UN ALMA

Bajo los grandes cielos
afelpados de sombras o **DORADOS DE SOLES**,
arropada en el manto
pálido y torrencial de mi melancolía,
con una **ASTRAL** indiferencia **MIRO**
pasar las intemperies...

Ceños
de los reconcentrados horizontes;
aletazos de **FUEGO DEL RELÁMPAGO**;
deshielos de las nubes;
fantásticos tropeles
desmelenados de los **HURACANES**;
pórticos esmaltados de los iris
abiertos a las **FÚLGIDAS** bonanzas:
¡Pasad!... Yo miro indiferente y fija.
¡Indiferente y fija como un **ASTRO**!

De Cantos de la mañana

TÚ DORMÍAS

Engastada en mis manos fulguraba
como extraña presea tu **CABEZA**;
yo le ideaba estuches y preciaba
LUZ A LUZ sombra a sombra su belleza.

En tus **OJOS** tal vez se concentraba
la vida, como un filtro de tristeza,
en dos vasos profundos... Yo soñaba
que era una **FLOR DE MÁRMOL**
TU **CABEZA**...

Cuando en tu frente nacarada a **LUNA**
como un **MONSTRUO** en la paz de una laguna,
surgió un enorme ensueño taciturno...

¡Ah! tu **CABEZA** me asustó... **FLUÍA**
de ella una ignota vida... Parecía
no sé qué **MUNDO** anónimo y nocturno...

De Cantos de la mañana

LAS ALAS

Yo tenía...

dos alas!

Dos alas,

que del azur vivían como dos **SIDERALES**
raíces...

Dos ALAS

con todos los milagros de la vida, la MUERTE
y la ilusión. Dos alas,
fulmíneas

como el velamen de una **ESTRELLA** en fuga;
dos ALAS

como dos firmamentos

con tormentas, con calmas y con **ASTROS**...

¿Te acuerdas de la gloria de mis ALAS?...

El **ÁUREO** campaneo

del ritmo; el inefable

matiz atesorando

el iris todo, mas un iris nuevo

ofuscante y divino,

que adorarán las plenas **PUPILAS** del futuro
(¡las **PUPILAS** maduras a toda **LUZ!**)... el vuelo.

El vuelo **ARDIENTE, DEVORANTE** y único,
que largo tiempo atormentó los cielos,
despertó **SOLES**, bólidos, tormentas,
ABRILLANTÓ LOS RAYOS

Y LOS ASTROS;
y la amplitud; tenían
calor y sombra para todo el mundo,
y hasta incubar un más allá pudieron.

Un día, raramente
desmayada a la tierra,
yo me adormí en las felpas profundas
de este bosque.

¡Soñé divinas cosas!...
Una sonrisa tuya me despertó, paréceme...
¡Y no siento mis **ALAS!**...
¿Mis **ALAS?**...

—Yo las vi deshacerse entre mis brazos...
¡Era como un deshielo!

CON TU RETRATO

Yo no sé si mis **OJOS** o mis manos
ENCENDIERON la vida en tu retrato;
nubes humanas, **RAYOS** sobrehumanos,
todo tu Yo de emperador innato

amanece a mis **OJOS**, en mis manos.
¡Por eso, toda en **LLAMAS**, yo desato
cabellos y alma para tu retrato,
y me abro, en **FLOR!**... Entonces, soberanos

de la sombra y la **LUZ**, tus **OJOS** graves
dicen grandezas que yo sé y tú sabes...
y te dejo **MORIR!**... Queda en mis manos

una gran mancha lívida y sombría...
¡Y renaces en mi melancolía
formado de **ASTROS** fríos y lejanos!

CEGUERA

Me abismo en una rara **CEGUERA**
LUMINOSA,
un **ASTRO**, casi un alma, me ha velado la vida.
¿Se ha prendido en mí como **BRILLANTE**
mariposa,
o en su disco de **LUZ** he quedado prendida?

No sé...

Rara **CEGUERA** que me borras el
mundo,
ESTRELLA, casi alma, con que asciendo
o me hundo.
¡Dame tu **LUZ** y vélame eternamente el mundo!

A LO LEJOS

Tu vida viuda enjorará aquel día...
En la gracia silvestre de la aldea
era una **LLAGA** tu perfil arcano;
insólito, alarmante, sugería
el esmalte de espléndida presea
sobre un pecho serrano.

Por boca de la abierta ventana suspiraba
toda la huerta en flor, era por puro
toda la aldea el cuarto asoleado;
¿recuerdas?... Sobre mí se proyectaba,
más mortal que tu sombra sobre el muro,
tu solemne tristeza de extraviado...

Tus manos alargadas de tenderse al destino,
todo palidecidas de amortajar quimeras,
parecían tocarme de muy lejos...
tus **OJOS** eran un infinito camino
y crecían las **LUNAS** nuevas de tus ojeras;
en sólo un beso nos hicimos viejos...

—¡Oh beso!... flor de cuatro pétalos...
dos de ciencia
y dos **ILUMINADOS** de inocencia...
El cáliz una cima embriagante y sombría—,
Por un milagro de melancolía,
MÁRMOL O BRONCE me rompí en tu mano
derramando mi espíritu, tal un pomo de esencia.

Tu vida viuda enjoyará aquel día...
Mi nostalgia ha pintado tu perfil wagneriano
sobre el velo tremendo de la ausencia.

TRES PÉTALOS A TU PERFIL

En oro, bronce o acero
líricos, grabar yo quiero
tu wagneriano perfil;
perfil supremo y arcano
que yo torné casi humano:
asómate a mi buril.

Perfil que me diste un día
largo de melancolía
y rojo de corazón;
perfil de antiguos **MARFILES**,
DIAMANTE de los perfiles,
¡mi lira es tu medallón!

Perfil que el tedio corona,
perfil que el orgullo encona
y **ESTRELLA UN GRAN OJO** gris,
para embriagar al futuro,
destila tu filtro oscuro
en el cáliz de este lis.

De Los cálices vacíos

EN EL CAMINO

Yo iba sola al misterio bajo un **SOL** de locura
y tú me derramaste tu sombra, peregrino;
tu **MIRADA** fue buena como una senda oscura,
como una senda húmeda que vendara el camino.

Me fue pródiga y fértil tu alforja de ternura:
tuve el candor del pan, y la

LLAMA DEL VINO;
mas tu alma en un pliegue de su **ASTRAL**
vestidura,
abrojo de **ORO** y sombra, se llevó mi destino.

Mis manos, que tus manos abrigaron, ya nunca
se enfriarán, y guardando la dulce malla trunca
de tus caricias ¡nunca podrán acariciar!...

Es mi cuerpo, una torre de recuerdo y espera
que se siente de **MÁRMOL** y se sueña de cera,
tu sombra logra **ROSAS DE FUEGO** en el hogar;
y en mi alma, un castillo desolado y sonoro
con pátnas de tedio y humedades de lloro,
¡tu sombra logra **ROSAS** de nieve en el hogar!

Tu amor, esclavo, es como un **SOL** muy fuerte:
jardinero de **ORO** de la vida,
jardinero de **FUEGO DE LA MUERTE**
en el carmen fecundo de mi vida.

PICO DE CUERVO con olor de ROSAS,
AGUIJÓN ENMELADO de delicias
TU LENGUA ES. Tus manos misteriosas
son **GARRAS** enguantadas de caricias.

Tus **OJOS** son mis medianoches crueles,
PANALES NEGROS DE MALDITAS
MIELES
QUE SE DESANGRAN EN MI ACERBIDAD;

crisálida de un vuelo del futuro,
es tu brazo magnífico y oscuro,
torre embrujada de mi soledad.

VISIÓN

¿Acaso fue en un marco de ilusión,
en el profundo ESPEJO del deseo,
o fue divina y simplemente en vida
que yo te vi velar mi sueño la otra noche?
En mi alcoba agrandada de soledad y miedo,
taciturno a mi lado apareciste
como un **HONGO** gigante, MUERTO y vivo,
brotado en los rincones de la noche,
húmedos de silencio,
y engrasados de sombra y soledad.

Te inclinabas a mí, supremamente,
como a la copa de cristal de un lago
sobre el mantel de **FUEGO DEL DESIERTO**;
te inclinabas a mí, como un enfermo
de la vida a los opios infalibles
y a las vendas de **PIEDRA** de la MUERTE.

Te inclinabas a mí como el creyente
a la oblea de cielo de la hostia...

INDICE

Los cálices vacíos

Delmira Agustini
(facsimilar)

17

El protoidioma en la poesía de Delmira Agustini

Fredo Arias de la Canal

139

I Fuego

147

II Estrella

163

III Estrellas-ojos-luz

189

Esta edición facsimilar de

Los cálices vacíos

de

Delmira Agustini

y

El protoidioma

en la poesía de

Delmira Agustini

por

Fredo Arias de la Canal

se terminó de imprimir

en Julio de 1997,

a 110 años del nacimiento

de la gran poeta uruguaya.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de:
Berenice Garmendia,
y el diseño a cargo de:
Iván Garmendia Ramírez.

Capturó el texto:
Juan Ángel Gutiérrez.

La impresión fue supervisada por:
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas.

Para su formación se utilizó tipografía Times New Roman de 12 puntos en el programa WordPerfect 7. Los interiores se imprimieron sobre papel couché VelMat de 125 gramos y las portadas en cartulina sulfatada.